

Propuesta de ceremonia, en la escuela y en la comunidad

Basado en el tradicional Mifkad Esh (Formación de Fuego) en el kibutz Beit Hashitá
La preparación del Mifkad está a cargo de la Sección Juvenil del kibutz.

En la primera vela de Janucá o alguna de las demás noches, se puede llevar a cabo una ceremonia que dé expresión a los significados de la festividad. Conviene adornar el salón donde tendrá lugar la ceremonia con janukiot (candelabros de Janucá), vitrales en las ventanas, faroles y otros adornos que crean un ambiente festivo. Durante la ceremonia se encenderán ocho velas y se leerán diferentes textos. Es recomendable que haya un maestro de ceremonias, y un joven o grupo de jóvenes que sepan cantar, así como instrumentos para guiar el canto conjunto del público.

Orden de la ceremonia: (el orden no es obligatorio, se puede modificar, agregar, abreviar o intercambiar en la medida de las necesidades).

Canto conjunto o por un solista:

Se puede también utilizar una pieza musical tocada o grabada (una o varias canciones de Janucá).

Encendido de las velas y bendiciones correspondientes

Baruj atá Adonai, Eloheinu Melej Haolam, asher kideshanu bemitzvotav, vetzivanu lehadlik ner shel Janucá.

(Bendito eres Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, que nos santificaste con tus mitzvot, y nos prescribes encender una vela de Janucá).

Baruj atá Adonai, Eloheinu Melej Haolam, sheasá nisim laAvoteinu, baiamim haém, bazmán hazé.

(Bendito eres Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, que hizo milagros a nuestros Antepasados, en aquellos días y en este tiempo).

En la primera noche se agrega:

Baruj atá Adonai, Eloheinu Melej Haolam, shehejeianu, vekiemanu, vehiguanu lazmán hazé.

(Bendito eres Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, que nos ha mantenido con vida, nos sostuvo y nos ha permitido llegar hasta este momento).

Luego del encendido decimos o cantamos:

Hanerot halalu sheanu madlikín al hanisim, veal hani'flaot, veal hateshuot vealhamiljamot sheasita laavoteinu baiamim haem bazmán hazé al iedéi cohaneja hakdoshim.



(Estas velas encendemos por los milagros, y las maravillas y las salvaciones y por las batallas que realizaste para nuestros antepasados en aquellos días en este tiempo a través de tus santos sacerdotes.

Y los ocho días de Janucá estas velas sagradas son, y no estamos autorizados utilizarlas sino solo para contemplarlas, para agradecer y alabar Tu gran nombre por tus milagros y tus salvaciones y tus maravillas.

Canto conjunto: *Maoz Tzur* (Poderosa fortaleza)

Luego del encendido de la janukiá tradicional, encendemos en la ceremonia ocho velas y leemos los siguientes textos:

Encendido de la primera vela: vela para los Macabeos

Lectura:

Vela para los macabeos

En la noche del 25 de Kislev, hace más de dos mil cien años, los macabeos encendieron el candelabro del Templo como símbolo de renovada liberación. Desde entonces, las velas arden, todos los vientos no pudieron apagarlas ni los ríos arrastrarlas. En cada generación, la nación mantuvo las velas de Janucá, las luces de liberación de los macabeos, hasta que pudimos encenderlas en el Estado de Israel.

Encendido de la segunda vela: vela para el milagro de Janucá

Lectura:

Vela para el milagro de Janucá

Cuando los griegos ingresaron al Santuario profanaron todos los aceites que allí se encontraban, y cuando el Reino de los Hasmoneos venció, revisaron y no hallaron sino una sola vasija con aceite con el sello del Sumo Sacerdote, y no había en ella sino para durar un solo día. Se realizó el milagro y lograron hacerlo arder por ocho días. En otro año fijaron e hicieron de esos días, días festivos de alabanza y agradecimiento.

Talmud de Babilonia, Shabat, 21, 52

Canto conjunto: *Kad Katán* (Pequeña vasija)



Encendido de la tercera vela: vela para los soldados de Tzahal

Lectura:

Vela para los soldados de Tzahal, por Nurit Svirsky

Encendemos esta vela en honor a las soldadas y soldados que sirven en el Ejército de Defensa de Israel. Y recordamos a los prisioneros y desaparecidos que no están con nosotros hoy. Ustedes, soldados y soldadas, llevan la antorcha de un legado de batalla y camaradería de combatientes de las batallas de Yehudá el Macabeo hasta las batallas de Tzahal de hoy, que lucha por garantizar la vida en paz y seguridad del Estado de Israel independiente.

Ustedes se presentan bajo bandera con coraje y orgullo, y se enrolan en la misión de la hora, con firmeza y sacrificio. Ustedes, en algún lugar, en la emboscada, resguardan la frontera y el hogar, vuelven de duros entrenamientos y batallas, soñando con una paloma con una rama de olivo, ustedes son la columna de fuego y humo, ustedes son la esperanza de paz y de una luz estable y firme.

Canto conjunto: *Mi iemalel* (Quién relatará), *Haba narima* (Levantemos)

Encendido de la cuarta vela: vela para el entramado creativo de los ciudadanos del Estado

Lectura:

Sobre la luz, según Biniamín Zeev Herzl:

Al principio ilumina una sola luz, luego otra, y otra,
y otras más.

La oscuridad habrá pasado por completo.

De los jóvenes saldrá la primera luz,

y luego se sumarán los demás, amantes de la justicia y la verdad, la libertad y el progreso humano, la belleza. Y cuando todas las velas estén prendidas, se maravillarán y se regocijarán por el trabajo conjunto.

Encendido de la quinta vela: vela por la responsabilidad individual

Lectura:

Vela para los que se levantan en secreto

Sea esta vela por los que, en secreto, aportan al mundo, para los que construyen día a día un mundo nuevo, un ladrillo sobre otro. Es una vela por los que saben los límites de su fuerza, pero



también el poder de la pequeña acción. Por los que dicen: "Iré primero", por los que estrechan la mano extendida, a los que creen en el libre albedrío. Una vela para los que van para adelante, a los enviados que van por su propia voluntad, a quienes con sus propias manos, crean lo que hay.

Canto conjunto: *Banu Joshej Legaresh* (Hemos venido a las tinieblas expulsar)

Se puede introducir aquí el grupo de *rikudim* (danzas israelíes) con vestuario fosforescente o con velas, y con la sala a oscuras.

Encendido de la sexta vela: vela para el ser humano

Lectura:

Buscar a un ser humano, por Hannah Szenes

En fuegos de guerra, en un incendio, en la pira,
entre los tempestuosos días de sangre,
enciendo mi pequeña lámpara,
para buscar, buscar a un hombre.

Las llamas de la pira sofocan mi lámpara,
la luz del fuego ciega mis ojos;
¿cómo podré mirar, ver, conocer, reconocer
a alguien cuando esté a mi lado?

Pon una señal, Dios, ponla en su frente,
para que en el fuego, en el incendio y en la sangre
reconozca el centelleo puro, eterno,
que he buscado: un hombre.

Canto solista (o todos juntos): *Nerotai Hazeirim* (Mis pequeñas velas)

Encendido de la séptima vela: vela para la luz creciente

Lectura:

Esta noche encendemos las luces, por Mordeaji Amitai

Esta noche encendemos las luces de las altas torres
Esta noche llenamos de antorchas las calles como olas,



Esta noche iluminan las velas en las ventanas de los hogares
Con brillantes ojos infantiles, mirando desde ventanas y rendijas.
Esta noche volvemos a contar,
Aquel viejo relato,
Aquella antigua leyenda, sobre el milagro de Janucá,
Sobre los rebeldes macabeos contra el griego opresor
Y sobre el heroísmo del hermano pequeño de todos los siete hermanos.
Sobre la pequeña vasija, que alcanzó para los ocho días.
Sobre milagros como ese que pueden ocurrir también hoy, a veces...
Porque hay quien también hoy desea
Apagar la luz...
Pero la lucecita en la ventana, que recuerda e insinúa
Que siempre que algo se quiere con ardor, se puede producir el milagro,
Que toda luz que se encienda esta noche, en algún lugar del mundo,
Ilumine todas las noches y los lugares todos.

Encendido de la octava vela: vela por la paz

Lectura:

Y la tierra estuvo en paz. Según el libro de los Macabeos 1.

Y la tierra estuvo en paz todos los días y trajeron el bien a su pueblo, cada hombre araba con su arado y trabajaba su parcela en paz, y la tierra daba su cosecha, y el árbol del campo daba sus frutos y fue la paz sobre la tierra. Se alegró Israel con gran algarabía y se sentó cada uno bajo su vid y bajo su higuera, sin nada que lo aterre.

Canto conjunto: *Ieméi Janucá* (Los días de Janucá)

Lectura:

La luz reinante, por Amir Guilboa

La luz reinante, con nosotros va
En todos los caminos
Luz de la vida
Luz de todo árbol nuevo
Luz de continuidad
Luz de alegría
Luz de nuestros Padres,
de los rollos y las murallas
Luz de leyendas y cantos
Luz de fe



En montañas de luces, un piso sobre otro
Se festejará la fiesta, con mil luces

Canto conjunto: *Anu nosim lapidim* (Portamos antorchas)

Para culminar, se puede presentar a "Jana Zelda" según el poema interpretado por Ezra Dagán.
(La letra está en la "Hafalopedia" de Jánucá)

